

RESILIENCIA PARA ENFRENTAR LOS CONTEXTOS DE DESIGUALDAD Y POBREZA VINCULADOS A LOS PROCESOS SALUD-ENFERMEDAD Y HÁBITAT DESDE LA MIRADA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TERCERA GENERACIÓN Y LA VULNERABILIDAD SOCIAL.¹

Gabriela Soledad Gauto²

Introducción

En un mundo donde la inequidad forma parte de la vida diaria de muchas poblaciones y hogares, cabe preguntarse, ¿qué papel juegan los derechos humanos? ¿Cómo enfrentan los hogares estas desigualdades? ¿Cómo viven su cotidianeidad y qué recursos tienen para hacerlo?

Uno de estos recursos es presumiblemente una capacidad de adaptación y superación de las adversidades llamada resiliencia, analizada desde las capacidades de las personas, familias y comunidades para enfrentar y superar las condiciones deficientes de su ambiente a través de la implementación de distintas estrategias, donde se articulan recursos propios y de su entorno.

La resiliencia como capacidad de adaptación positiva, permitiría encarar una lucha por el empoderamiento y reivindicación de los derechos humanos de la *tercera generación* también llamados de *la calidad de vida y de la solidaridad*.

En este sentido, este trabajo se centra en el estudio de la resiliencia de una población de bajo nivel socio económico de una provincia periférica de la Argentina.

Para la conceptualización del Riesgo se considera su dimensión integral y multidisciplinar; y sus dos componentes: amenaza y vulnerabili-

dad. La vulnerabilidad social, se define según el bajo grado de organización y cohesión interna de las comunidades ante situaciones de riesgo.

Se realizaron cuatro estudios de caso, a través de la aplicación de técnicas etnográficas y se presenta uno de ellos.

En el presente trabajo se describen situaciones en que los sujetos se adaptan a situaciones adversas. Con este fin el análisis se realiza a partir de los pilares de resiliencia conceptualizados por autores como Wolin y Wolin (1999), Grotberg (1996) y Suárez Ojeda (2004).

Se aclara que no asevera ni que el sujeto es resiliente ni se establecen niveles de adaptabilidad porque se considera que para esto debe trabajarse con otras disciplinas (psicología, sociología, etc.) y volver nuevamente a los sujetos entrevistados. Esta instancia es la que continuara a la labor desarrollada que se presenta en esta ponencia.

La resiliencia podría ser una herramienta válida para enfrentar situaciones de desventaja, adversas, difíciles, pero para que esta capacidad puede desarrollarse, en pos de una alta calidad de vida es preciso que cada sector de la sociedad se involucre de una manera comprometida.

Un contexto de desigualdad y pobreza: su influencia en los procesos de salud-enfermedad y en el hábitat. El aporte de los derechos humanos de la tercera generación

En América Latina donde la inequidad entre y dentro de los países continúa siendo el mayor reto para la región, habitan cientos de hogares, que enfrentan cotidianamente una serie de eventos que afectan su hábitat y su salud.

De acuerdo con los datos publicados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la pobreza en los países de América Latina, afectaba en el año 2005, a un 39,8% de la población de la región. Los porcentajes de indigencia alcanzaban un 15,4% de la población. Lo que indicaba que 209 millones de personas eran pobres en los países de América Latina, de los cuales 81 millones eran indigentes (CEPAL, 2007: 17).

Si estos valores se comparan con los de los años 2004 y 2002 (por considerar los más recientes), se aprecia una disminución importante en el número de personas pobres e indigentes. Entre los años 2002 y 2004, 4 millones de personas dejaron de ser pobres y casi 10 millones, de ser indigentes. Comparando el año 2004 y 2005 (CEPAL, 2006: 64), la disminución es más evidente aún; 8 millones de personas superaron la situación de pobreza, mientras que 7 millones superaron la indigencia.

Si bien, estos datos son alentadores y demuestran un interés por parte de los países latinoamericanos en disminuir la pobreza, ésta sigue presente y continúa generando diferencias en nuestras regiones. Diferencias que pueden simplemente observarse a través del recorrido de una misma calle por alguna ciudad de América Latina, en la que se observa

que ésta a medida que avanzamos en dirección opuesta a la zona céntrica va cambiando sus configuraciones. El pavimento desaparece y se delinean paulatinamente calles de tierra, veredas y viviendas deterioradas, se observa falta de señalización en la vía pública, establecimientos educativos, de seguridad y salud con edificios con poco o nada de mantenimiento, desechos cloacales a cielo abierto, falta de agua potable en la vivienda, entre otros. Eventos que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (1992, en OMS-OPS, 2000) se relacionan con el desarrollo “insuficiente”.

Así, este conjunto de condiciones crean hábitats insalubres que exponen diariamente a diversos riesgos a la salud de las poblaciones que en ellos trabajan, estudian, descansan.

Esta relación entre hábitats deficientes e insalubres, y su influencia (consecuencias) en los procesos salud-enfermedad de las poblaciones, ha sido abordada por numerosos estudios. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2000), principalmente, se han ocupado de hallar las relaciones entre las características deficientes de las viviendas y el origen de determinadas enfermedades o lesiones y consideran que hay riesgo si hay exposición.

“Los peligros ambientales pueden producir un amplio abanico de efectos sobre la salud (...). Las enfermedades más importantes se asocian a más de un tipo de exposición y los peligros ambientales actúan junto con los factores genéticos, la nutrición, los riesgos del estilo de vida y otros factores para provocar la enfermedad. (...)”.
(OMS-OPS, 2000:10)

Este planteo es analizado por el organismo bajo un *marco de causa-efecto*, donde determinadas *presiones* sobre el estado del medio ambiente, causan alteraciones en éste, generando trastornos que afectan a los habitantes.

En el Cuando 1 que se muestra a continuación, puede observarse algunas de las relaciones encontradas entre las condiciones deficientes del hábitat en las viviendas y el origen de algunas enfermedades transmisibles, no transmisibles y trastornos psicosociales.

Cuadro 1
Indicadores de Condiciones de Vivienda Insalubres

Factor de riesgo principal	Enfermedades transmisibles	Enfermedades no transmisibles	Trastornos psicosociales
Defectos de Construcción	-Enfermedades transmitidas por vectores insectos. -Enfermedades transmitidas por vectores roedores. -Enfermedades por heces de animales. -Enfermedades por mordeduras de animales. -Enfermedades relacionadas con el hacinamiento.	-Enfermedades provocadas por el polvo y la humedad -Lesiones -Quemaduras	-Neurosis -Violencia -Delincuencia y vandalismo -Abuso de alcohol y drogas
Abastecimiento de agua defectuoso	-Enfermedades de transmisión fecal-oral, transmitidas o arrastradas por el agua. -Enfermedades arrastradas por el agua de transmisión no fecal-oral . -Enfermedades transmitidas por vectores roedores.	-Enfermedades cardíacas -Cáncer	
Saneamiento defectuoso	-Enfermedades de transmisión fecal-oral. -Enfermedades transmitidas por vectores roedores.	-Cáncer de estómago	

Fuente: OMS-OPS, 2000:129

En este enfoque interesa el tiempo de exposición (interacción) de la persona con el peligro ambiental y la cantidad de peligro ambiental absorbido entre otros factores. Para cuantificarla como cantidad de peligro absorbido por el cuerpo se habla de *dosis*. La palabra *peligro* denota posibilidad de la persona a ser afectada, pero no indica con certeza si ese daño ocurrirá o no. Por lo tanto se habla de “*calcular el riesgo*” para determinar la posibilidad, cuantitativamente, de que ocurra daño asociado a la exposición. (OMS-OPS, 2000:10): “Sin embargo, aún bajo estas consideraciones, no se ha podido establecer una relación directa y algunos estudios han demostrado que, ante distintas situaciones de exposición hay personas que no denotan ser afectadas por éstas”.

Actualmente, las investigaciones que abordan la problemática de riesgos, aseguran que para llevar a cabo una gestión eficaz del riesgo es necesario cambiar el enfoque que se tiene hasta el momento.

El riesgo debe ser conceptualizado de forma integral, no de forma fragmentada y especificidad de cada disciplina. (Rojas, 2004:147)

En consecuencia, calcular el riesgo es algo complejo en el que intervienen muchas variables. Para estimarlo,

“es necesario tener en cuenta, desde un punto de vista multidisciplinar, no solamente el daño físico esperado, las víctimas o pérdidas económicas equivalentes, sino también factores sociales, organizacionales e institucionales, relacionados con el desarrollo de las comunidades”. (Cardona, 2001:100)

Por lo tanto, en este trabajo, el riesgo es definido a partir de Omar Cardona (2001:10) como la suma de dos componentes, *amenaza* más *vulnerabilidad*. La combinación de estos dos componentes daría un cierto nivel de riesgo para una situación determinada.

La *amenaza* es conceptuada como,

“peligro latente o factor de riesgo externo de un sistema o de un sujeto expuesto, que se puede expresar en forma matemática como la probabilidad de exceder un nivel de ocurrencia de un suceso con una cierta intensidad, en un sitio específico y durante un tiempo de exposición determinado”.

Y la *vulnerabilidad* se expresa como,

“factor de riesgo interno que matemáticamente está expresado como la factibilidad de que el sistema o sujeto expuesto sea afectado por el fenómeno que caracteriza la amenaza”.

Por otra parte, la *vulnerabilidad social*, se define según el bajo grado de organización y cohesión interna de las comunidades ante situaciones de riesgo. (Wilches-Chaux, 1989 en Rojas, 2004: 161)

De esta forma, las condiciones deficitarias del ambiente, podrían considerarse una amenaza para las poblaciones que viven en ellos. Por otro lado, esto dependerá del nivel de vulnerabilidad de las mismas, ya que ante una amenaza se dinamizan cuestiones internas de las personas o grupos para responder a ella.

Para comprender cuáles son esas cuestiones internas que se movilizan ante una amenaza, Cardona Arboleda (2001:106) a partir de Blaikie et. al. (1994; 1996) expresa que según su criterio, la vulnerabilidad depende de tres elementos a saber: *la exposición, la fragilidad social y la falta de resiliencia*.

-La *exposición* es entendida como

“la condición de susceptibilidad que tiene el asentamiento humano de ser afectado por estar en el área de influencia de los fenómenos peligrosos y por su fragilidad física ante los mismos”.

-La *fragilidad social* alude a

“la predisposición del asentamiento humano a ser afectado, como resultado del nivel de marginalidad y segregación social y sus condiciones de desventaja y debilidad relativa por los factores socioeconómicos”.

-La falta de resiliencia del asentamiento humano expresa

“las limitaciones para el acceso y movilidad de recursos, su incapacidad de respuesta y deficiencias para absorber el impacto”.

Como se expresara en párrafos anteriores, si bien se había hallado relación entre algunos aspectos deficitarios del ambiente y el origen de algunas enfermedades o lesiones, esta relación no era total. Esto se debe a que, algunos estudios han demostrado que, ante distintas situaciones de riesgo (de exposición y fragilidad social) hay personas que no denotan ser afectadas por éstas. (Melillo en Suárez Ojeda, 2004; Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2005).

De aquí, surge el siguiente interrogante ¿por qué algunas personas se ven afectadas por distintas características del ambiente mientras que otras no? Posiblemente porque uno de los tres componentes de la vulnerabilidad, la resiliencia, está en positivo, cuestión que desarrollaré enseguida.

Antes de pasar a ese tema, es importante considerar que ante los contextos de riesgo, generados muchas veces por situaciones de desigualdad y pobreza que intervienen en los procesos salud-enfermedad y hábitat, la población cuenta con un recurso muy importante para afrontarlos. Este recurso es el *ejercicio de los derechos humanos*. Pero ¿cuál de ellos interesa en este análisis?

En la historia de la evolución de los derechos humanos algunos autores (Vasak, 1977, en Domínguez Scheid y Castillo Cárdenas, 2005: 2) han reconocido tres generaciones de derechos, sin embargo aquí interesa llamar la atención sobre los de la Tercera generación.

Los *Derechos Humanos de la Tercera Generación* también llamados de *la calidad de vida y de la solidaridad*, incluyen el derecho al desarrollo de los individuos y pueblos, el derecho a la paz y el derecho a un medio ambiente sano y surgen en respuesta a las nuevas demandas de la vida.

Según afirman Domínguez Scheid y Castillo Cárdenas (2005: 6) *“los llamados derechos de la solidaridad son una realidad”*. Asimismo Luis Díaz Müller (en Domínguez Scheid y Castillo Cárdenas 2005: 9) plantea que:

“Todos los seres humanos, sin distinción de raza, credo o sexo, tienen el derecho tanto al bienestar material como al desarrollo espiritual, en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y desigualdad de oportunidades”.

A este grupo de derechos se añade el derecho al patrimonio común de la humanidad y el derecho a la asistencia humanitaria (Escámez Sánchez en Domínguez Scheid y Castillo Cárdenas 2005: 3). También se incorporan a este conjunto los derechos de las minorías étnicas y lingüísticas, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, el derecho de los pueblos a ejercer soberanía plena sobre sus recursos naturales, el derecho de los trabajadores y las trabajadoras inmigrantes a condiciones de vida dignas, el derecho a la protección del patrimonio cultural y artístico de la humanidad, etc.

Esta última generación de derechos reviste significativa importancia en el mundo actual, ya que procuran dar soporte a las difíciles condiciones de vida de un entorno cambiante amenazado por la explosión demográfica, las guerras, la pobreza, el hambre, la contaminación, etc. Por otro lado, las condiciones económicas y la disímil distribución de recursos demandan mayor relación de apoyo entre las personas en la medida que estas condiciones aumentan las desigualdades entre los seres humanos.

El aporte de los derechos de la Tercera Generación está en que se valorizan las relaciones entre los pueblos, poniendo el foco de atención en una actitud tan importante como la solidaridad, que sin duda contribuye a disminuir las desigualdades. También se promueve el derecho al desarrollo de todos los individuos y pueblos y se rescata la importancia de un medio ambiente sano para que todos, sin distinción de raza, lengua, condición socioeconómica, etc, puedan gozar de un hábitat saludable.

El enfoque de resiliencia para enfrentar los contextos de riesgo: desigualdad y pobreza

Retomando la idea de por qué algunas personas no son afectadas por las condiciones deficientes de su hábitat mientras que otras si, es de importancia señalar que algunos estudios han demostrado que ante circunstancias adversas, ya sean derivadas de un ambiente deficitario como resultado de contextos de desigualdad y pobreza, como de hechos traumáticos, algunas personas manifiestan una *capacidad* de adaptación y superación llamada *resiliencia* (Rutter, 1992; Suárez Ojeda, 1997; Grotberg, 2004; Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2005).

El concepto de resiliencia, proviene de la física de los materiales y se refiere a la capacidad de los mismos de recuperar su forma inicial luego de haber sido sometido a un golpe; desde un punto de vista social es definido por Michel Manciaux, Stefan Vanistendael, Jacques Lecomte y Boris Cyrulnik (2005:22) de la siguiente manera:

“La resiliencia es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de

acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves”.

De esta manera, resiliencia, es un concepto que se analiza desde las capacidades de las personas, familias y comunidades para enfrentar y superar las condiciones deficientes de su hábitat a través de la implementación de distintas estrategias (Kaztman, 1999), donde se articulan recursos propios y de su entorno. Capacidad que se desarrolla y construye durante toda la vida de las personas y muy especialmente en contacto con un entorno *favorecedor* del desarrollo de habilidades y capacidades y *contenedor*, que brinda oportunidades.

De acuerdo con los estudios de resiliencia encontrados, en todos los procesos de enfrentamiento y superación de las adversidades analizados, se identificó la presencia de *factores internos* y *factores externos* a las personas.

Los primeros, se refieren a factores que están presentes y dependen de cada uno de los sujetos. Se refieren a características personales que favorecen el enfrentamiento de una situación difícil; ellos son: *introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad, humor y moralidad*. (Wolin y Wolin, 1999), *laboriosidad* (Grotberg) y *autoestima consistente*. (Melillo y otros, 2004). Los segundos, se refieren a aquellos factores externos a los sujetos, que forman parte de su ambiente y ejercen influencia sobre él. Estos factores externos a menudo son: la familia, un adulto significativo -que puede ser de la familia o no, por ejemplo un maestro-, los amigos, los vecinos, la comunidad, la sociedad. Todos ellos, forman parte del ambiente de cada ser humano e influyen de manera significativa en él, de modo positivo y/o negativo, al igual que él influye sobre ellos.

En todo este planteo, tanto los factores internos como externos a los sujetos, podrían considerarse *recursos* de los que disponen las personas y familias para hacer frente a cualquier riesgo para la salud en su hábitat.

Para definir recursos, se parte de la definición dada por Rubén Kaztman y Carlos Filgueira, quienes los definen como, “todos los bienes que controla un hogar tangibles e intangibles”. (Kaztman, 1999: 31).

Estos recursos, adquieren relevancia cuando permiten el aprovechamiento de las *estructuras de oportunidades* existentes en un determinado momento. En tal caso, el autor los denomina indistintamente *activos* o *capital*. Por lo tanto para este trabajo se adopta la denominación de *recursos activos* o *recursos capitales* (pudiendo obviar la palabra recursos), equitativamente, para identificar a los recursos que intervienen en el proceso de resiliencia. De esta manera, los factores internos y externos, son considerados recursos activos o capitales para las personas, familias o

comunidades, en la medida que al ser movilizados permiten enfrentar y superar una situación difícil.

Las *estructuras de oportunidades* son entendidas, a partir de estos autores, como,

“probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden en el bienestar de los hogares ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos”.
(Kaztman, 1999:21)

De esta forma, las estructuras de oportunidades podrían ser consideradas un tipo más de recurso activo o capital con que *potencialmente* podrían contar las familias para enfrentar las distintas adversidades. Las estructuras de oportunidades son generadas por el Medio, considerado ambiente de las personas y familias, a través del Estado, el Mercado y la Sociedad.

Por lo tanto, para el análisis de los recursos de los hogares, además de considerar si son activos o capitales, es necesario hacer un análisis micro (de los hogares) y un análisis macro (del país y del mundo) y no perder de vista esa relación. De nada sirve poner sólo la mirada sobre lo que los hogares *tienen y pueden hacer* si no se observan las estructuras de oportunidades a las que las familias realmente pueden acceder y aprovechar. A su vez, cabe resaltar que las estructuras de oportunidades sufren transformaciones todo el tiempo, por lo que se las debe considerar una variable y no una constante.

Siguiendo con la propuesta de Kaztman (en Rojas, 2004:169) los activos o capitales, se dividen en tres grupos a saber: *activos humanos*, *activos sociales* y *activos físicos*. Dentro del primer grupo considera a los recursos educativos y de trabajo; dentro del segundo a las relaciones interpersonales de protección, apoyos comunitarios y familiares; y dentro del tercero a todos aquellos recursos materiales.

Finalmente, para esta investigación se incorpora la última dimensión señalada por Kaztman y el conjunto de recursos activos o capitales para enfrentar situaciones adversas se divide en tres grupos que se conforman de la siguiente manera.

Cuadro 2

Recursos activos o capitales para enfrentar situaciones adversas

1. Recursos activos o capitales humanos:	Introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad, humor y moralidad, laboriosidad, autoestima consistente, educación y trabajo.
2. Recursos activos o capitales sociales:	La familia, un adulto significativo, los amigos, los vecinos, la comunidad, la sociedad y las relaciones interpersonales de protección, apoyos comunitarios y familiares.
3. Recursos activos o capitales físicos:	Todos aquellos recursos materiales.

Ahora bien, que los recursos activos o capitales estén presentes o no, disponibles y al alcance de la población y de los hogares, y que además sean percibidos como tales, depende de las estrategias que utilicen éstos para lograr estos objetivos. Por otro lado, no sólo es necesario que estén presentes para enfrentar una situación de adversidad, sino también que participen de un *juego dinámico* en el que los recursos activos disponibles se relacionen y combinen a través de estrategias que implementen los sujetos para hacer frente a estas situaciones.

De esta manera puede observarse que durante el *proceso de resiliencia* el sujeto participa activamente del juego dinámico que se da entre procesos deteriorantes y procesos protectores. Por lo tanto, que el sujeto esté resiliente o no, frente a una determinada situación, dependería de los recursos activos disponibles en un determinado momento y lugar –los cuales sin duda pueden variar- y de las estrategias que éste implemente para enfrentar y superar las circunstancias de adversidad. En determinados momentos, dispondrá de algunos recursos y de otros no y las estrategias que emplee para combinarlos seguramente serán diferentes en cada momento y ante cada situación particular. Por ello es importante conocer las situaciones de vida difíciles particulares de la población a estudiar y todos los recursos activos disponibles que se articulan ante el enfrentamiento de esa situación.

Por último, un eslabón clave entre las necesidades sentidas de la población, el acceso a recursos activos y la promoción de resiliencia, podría ser, una lucha por el empoderamiento y reivindicación de los *derechos humanos de la tercera generación*. Porque éstos pueden ejercer gran influencia en la adquisición de recursos activos, indispensables para el desarrollo de resiliencia. Pudiendo generar un ciclo de retroalimentación que a su vez promueva el desarrollo de más resiliencia.

El ejercicio de estos derechos, favorecería la acumulación de activos humanos, ya que se orientan a la promoción del desarrollo de las capacidades y habilidades de los pueblos. Por ejemplo pueden llevarse a cabo, numerosas acciones que se orienten al desarrollo de *la indepen-*

dencia, la capacidad de relacionarse, la iniciativa, la creatividad, la moralidad y la laboriosidad.

El ejercicio del derecho a la paz, también influirá en el desarrollo de introspección y de la autoestima consistente, en la medida que *en paz*, es posible encontrarse con uno mismo. La solidaridad ayuda a la adquisición de habilidades interpersonales favorece la cohesión entre los pueblos, para enfrentar desigualdades, aumentando los activos sociales y disminuyendo los niveles de vulnerabilidad social.

Por último, la acumulación de recursos activos humanos y sociales permitirá sin duda acceder a recursos activos físicos que posibilitarán mejorar las condiciones del hábitat, creando entornos más saludables.

De aquí la importancia de tener en cuenta en el análisis de la resiliencia, la presencia y juego dinámico entre recursos activos, frente a contextos de riesgo.

Presentación de un caso en el que se observa un proceso de resiliencia

En esta instancia presentaré parte de un caso estudiado para un trabajo de Beca de Iniciación a la Investigación³ en el que se pretendió conocer el proceso de resiliencia de 4 (cuatro) casos seleccionados que forman dos familias.

Este estudio se realizó en un barrio con condiciones de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI– (INDEC, 1984), ubicado al noreste de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco, en Argentina, en el año 2006.

En este sentido se pretendió conocer (a partir del relato de cada caso) algunas de las principales adversidades que enfrentó cada uno en distintas instancias de su vida (que fueron surgiendo a partir del entrevistado), los recursos activos disponibles y no disponibles en aquel momento y las estrategias implementadas para afrontar esa situación difícil, para finalmente inferir si hay un proceso de resiliencia y si es así, presumir en qué momentos o etapas del proceso de resiliencia se encuentra y se encontró cada persona.

Primeramente se mostrará parte del análisis realizado de un caso a partir de la entrevista que se mantuvo con esta persona (que presentaré mas adelante), a continuación se expondrá una síntesis de los principales hallazgos del análisis y finalmente se presentará una aproximación hacia la comprensión del proceso de resiliencia vivido por esta persona.

Metodología

Para el estudio de resiliencia de los 4 (cuatro) casos, que forman parte de la investigación mayor antes mencionada, se aplicó una meto-

dología cualitativa, se eligió el método Estudio de Caso, y las técnicas Observación Participante e Historia de Vida. Se convino, para este trabajo, seleccionar familias con las que se hubiera establecido relación previamente a este estudio y el número de casos respondió al tiempo disponible para realizar el mismo.

Para conocer cada caso, se realizaron entrevistas a cada uno de los miembros de la pareja en sus hogares, en días y horarios separados. Las entrevistas duraron entre 1 (una) y 2 (dos) horas cada una y fueron grabadas; al cabo de cada una, en gabinete, se realizó una *crónica* de la entrevista, con el objetivo de registrar algunos detalles del momento de encuentro.

Para indagar sobre algunas cuestiones iniciales se utilizó el guión de entrevistas desarrollado por la Dra. Viviana Masciadri con aportes bibliográficos y sugerencias de la Dra. María del Carmen Rojas en el marco del PIP N° 6208-CONICET.

En el caso que aquí se presenta, el análisis fue construido a partir del relato del entrevistado y de las circunstancias adversas que él identificó. Frente a cada situación adversa se procuró reconocer el proceso de enfrentamiento de la misma tratando de advertir, los recursos activos presentes, el juego dinámico entre los mismos y cuál fue el resultado de este proceso, desde los marcos de riesgo, vulnerabilidad social y derechos humanos de Tercera Generación.

Relato y análisis de resiliencia a partir de la historia de vida de un caso

El caso elegido para esta presentación corresponde al de Pedro⁴, quien tenía, al momento de la entrevista, 36 años, había formado pareja con Silvia, con quien tuvo a Analía. Por otra parte, con ellos vivían dos hijos de Silvia (provenientes de relaciones anteriores) y una sobrina de él.

Pedro nació en La Leonesa, una ciudad que queda en el interior de la provincia del Chaco, Argentina. Vivía con sus dos padres y ocho hermanos, en una vivienda muy humilde. Desde muy pequeño sufrió la separación de los padres. Su padre era violento con la madre y más tarde con él y sus hermanos.

El padre cumplió un papel de adulto significativo para Pedro, en la medida que infundió laboriosidad en sus hijos. Sin embargo el hecho de ser alcohólico y violento, causa dolor en los integrantes de la familia y la misma se desarma poco a poco.

A causa de la violencia de su padre, Pedro deja el hogar y va a vivir a Buenos Aires.

“Bueno a raíz de eso, que era muy violento el hombre yo decidí emigrar también, vamos a decir, tomé el ejemplo, el mal ejemplo del más grande y me borré también, me escapé.

Conseguí un trabajo provisorio, digamos, estoy juntando mi plata y ya me fui a Buenos Aires. Yo tenía 17 años cuando fui ahorrando y me fui”.

En esta actitud puede inferirse la presencia de algunos pilares de resiliencia: independencia, vivir con el padre es un problema para él, entonces se separa. También se observa iniciativa. El activo trabajo junto a su laboriosidad lo ayudaron a concretar la tarea. Fundamentalmente Pedro muestra iniciativa. Por otra parte, hay una actitud de introspección, al evaluar el hecho de haberse ido de la casa al decir,

“Los dos más chicos (...) fueron los que más sufrieron, digamos, porque los molía a palos las veces que pudo. (...) Ellos tienen cicatrices por todo el cuerpo hasta el día de hoy que parecen operaciones, pero no, son del cable que le levantaba la piel.

Y bueno yo emigré para Buenos Aires y después nos escribíamos con mis hermanos y me decía que no había cambiado nada la situación, que..., y que habían quedado ellos...”

En esta parte del relato, se observa dolor en Pedro y el pilar de moralidad.

Más tarde, Pedro vuelve a su ciudad natal y se va a vivir en pareja. De todas maneras no pierde la relación con su padre.

“en ese tiempo como ya era adolescente conocí a una chica y me fui a vivir directamente con ella (...) y nunca lo abandoné en algún sentido porque siempre me pegaba una vuelta y le llevaba cosas... hablaba con él, era distinta la relación porque yo ya no vivía con él, entonces venía un ratito y en cuanto me decía algo, me iba, sí, así no más”.

Pedro, muestra independencia al separarse del entorno con problemas cuando así lo precisa.

Al poco tiempo vuelve a Buenos Aires, a la casa del tío y consigue trabajo.

“Y después me volví a ir y conseguí trabajo (...) estuve un año y medio, hasta que después me conocí con un vecino...” “...un vecino de mi tío trabajaba en una empresa telefónica (...) necesitaba personal para telefónica para tirar cable (...) me sirvió estar ahí, porque aprendí de ayudante, digamos, viendo, aflojando línea, cambiando...,

era mejor sueldo que donde estaba (...) Bueno, estuve un año como ayudante y después me ascendieron de categoría. Estuve 2 años y después, bueno, me cansó ese trabajo; me cansó por el hecho que yo vivía en Boulogne, ya te dije que era en San Isidro, y tenía que ir hasta Ezeiza, y hacía dos trenes”.

No muestra inconvenientes en conseguir trabajo. Dispone del activo trabajo permanentemente. Muestra iniciativa y laboriosidad en las actividades que le interesan. Tiene capacidad para relacionarse. Su tío y el vecino que le da trabajo, constituyen activos sociales para Pedro.

En esta etapa de la vida de Pedro, el principal activo social es su tía y las relaciones que hace en los lugares que trabaja. A raíz de vivir con su tía, conoce un vecino que le ofrece el primer trabajo viviendo allí. Todas sus actividades son posibles gracias a estos activos sociales, y al activo físico que es la vivienda de su tía.

También manifiesta creatividad, al buscar la manera de ganar más dinero en el trabajo (por ejemplo haciendo horas extras). Se muestra muy abierto al aprendizaje en las tareas que le tocan hacer.

“y fui a parar al hospital ahí en el Campo de Mayo (...) cocinábamos toda comida dietética con una nutricionista (...) la cuestión que con la misma consigna que me mandaron de Fargo a Frigor, me mandaron de Frigor a Campo de Mayo, porque yo soy una persona (...) que cuando le tenía que decir las cosas se las decía (...) Siempre fui así, no me pude callar nunca (...) porque me gustó siempre ser así (...) trabajé bien ahí y bastante bien porque me manejaba... y dos años me acuerdo que trabajé ahí, hasta que bueno después en las vacaciones me vine para acá”.

A partir del relato de Pedro, puede verse su capacidad para relacionarse, cada vez que cambia de trabajo, donde logra ser apreciado. Sin embargo al momento discutir sobre las condiciones de trabajo, aparentemente no sabe dialogar y confronta con sus superiores, lo que lo lleva a ser trasladado reiteradas veces. Además considera que su forma de ser es correcta cuando expresa *porque me gustó siempre ser así*.

A partir de su capacidad para relacionarse, Pedro, accede activos físicos propios: un terreno y una vivienda. Pronuncia una frase: *porque siempre tenés contacto con alguien*, donde Pedro deja traslucir la facilidad que tiene para relacionarse.

Estando en Buenos Aires forma pareja y tiene un hijo. Así, dispone de activo social ya que menciona que formó “una familia”. Esta frase es importante ya que es la primera vez en su relato que menciona la palabra familia como resultado de algo que él logró. Sin embargo, se va de vacaciones y no vuelve más a ver a su familia.

Dentro de todas las experiencias de convivencia que tuvo, Pedro rescata que la etapa en la cual vivió con su tía y primas en Los Polvorines, fue la mejor. Podría inferirse que su tía se habría convertido en un adulto significativo para él, al brindarle apoyo sin condicionamientos. Es una de las pocas relaciones en la que él rescata que termina bien y no peleado.

Pedro vuelve a la Leonesa, en el Chaco, a su casa paterna. Relata la convivencia con el padre, quien había formado pareja.

“Y bueno vine de vacaciones acá y vine a parar a la casa de mi viejo y seguía con la chica él (...) hasta que un día nos peleamos, a la semana que vine de allá, y yo me voy, me voy a alquilar, porque en ese tiempo traje bastante plata”.

La relación no es buena, su capacidad de independencia le permite separarse del padre e ir a vivir a otro lado.

Frente a los desequilibrios en la familia de Pedro, manifestados en los tres subsistemas que la componen: conyugal, paternal y fraterno, la existencia de capital físico, vivienda (alquilada) no es significativa al lado de este hecho. Es decir, la posibilidad de tener una vivienda y no compartir la cotidianeidad de esa realidad, no es suficiente para evitar los conflictos.

Una noche, Pedro y su padre discuten, como siempre, pero esta vez pelean. En el forcejeo el padre resulta herido y fallece. Pedro tiene que ir a juicio y mientras espera que esto suceda pasa sus días en una comensaría y luego en la cárcel.

El hecho de no haber huido del hecho, al momento de fallecer el padre, llama la atención del comisario y Pedro manifiesta autoestima, confianza e independencia, frente a éste.

Pedro demuestra aceptación frente a las circunstancias y su capacidad para relacionarse lo ayuda a pedir mejores condiciones dentro de la cárcel.

Al poco tiempo, Pedro es trasladado a la panadería de la cárcel. Allí, trabaja.

“...y bueno estuve un año y tres meses hasta que un día (...)caen (...) (un) amigo de mi hermano que está viviendo acá, ya policía, trabajando en el lugar y me dice –tenés que ser fuerte acá, tenés que ir a juicio, nosotros lo único que podemos hacer acá es hablar en la panadería, vos querés ir a vivir a ahí?... , pero tené que trabajar– –mejor!! –le digo– acá todo el mundo se droga y no quiero agarrar eso...”

“...a la semana me llevan a la vivienda, y aprendí a hacer el pan ahí con ellos, las facturas ahí en la panadería”.

Un amigo de su hermano, policía, le da consejos; es un activo social, que le brinda una posibilidad de cambio. Dispone de activo trabajo, demuestra laboriosidad y aprende en la panadería.

Se refleja independencia en su actitud de no querer drogarse.

Mientras estuvo en la cárcel, lo visitó su hermana y también recibió apoyo de los policías, que eran sus superiores. Éstos fueron activos sociales en ese lugar, que lo ayudaron a no *sentirse preso*, gracias a la buena conducta de Pedro y a su capacidad de relacionarse. Demostró creatividad frente a la situación.

El día del juicio, declararon nulo a un tercer testigo (que previamente había declarado en contra de Pedro), ya que no sabía leer ni escribir. Afuera de la sala, estaba este testigo. Pide para hablar con Pedro y éste accede.

Dialogan, y la riqueza del diálogo entre Pedro y el testigo nulo se halla en que, nuevamente Pedro, denota capacidad para relacionarse. Lo cual lleva al testigo a pedirle disculpas por sus declaraciones falsas y a brindarle apoyo. Esta persona, se convierte en un activo social para Pedro.

En distintas partes del relato puede apreciarse introspección en Pedro al asumir que el peso de la responsabilidad por la muerte de su padre va a acompañarlo siempre. No puede superarlo y esto le causa dolor.

Cuando queda en libertad, le pide a un comisario de la cárcel que lo lleve a su casa.

Empieza su vida en el barrio Camalote⁵ (ciudad de Resistencia, Chaco), porque allí dispone de activo social, un hermano.

Al establecer domicilio en el barrio Camalote, conoce a Silvia⁶, su actual mujer. En el caso de la relación de Pedro y Silvia, ésta ya tiene dos hijos y por lo tanto deberán adecuarse a esa situación. Para Pedro la situación de comenzar una relación de pareja con dos niños que son *tremendos*, constituye una *prueba mas*. Podría interpretarse que él es consciente de que está frente a una nueva adversidad y está dispuesto a enfrentarla.

En el barrio nuevo, comienza a construir capital social. Empieza a relacionarse con los vecinos y algunos miembros de la agrupación de desocupados que funciona en el barrio. Muestra independencia, sinceridad, abierto a relacionarse. Sabe que puede no ser aceptado, pero sin embargo hace el intento. Demuestra voluntad para insertarse en la comunidad.

La buena relación que había con los empleadores de su trabajo como cocinero en Buenos Aires, le permite acceder a la posibilidad de volver y retomar el trabajo o de recibir una indemnización. Estando preso, recibió apoyo de sus empleadores.

La actitud de los empleadores demuestra apoyo y confianza en Pedro. A la vez que le proponen activo humano trabajo y/o físico, dinero. Esto es capital social que logró acumular debido a su capacidad para relacionarse, iniciativa y laboriosidad.

Estas condiciones hacen que Pedro y Silvia evalúen la posibilidad de ir a vivir a Buenos Aires, aunque todavía siguen en el barrio Camalote.

Principales hallazgos en la historia de vida de Pedro

La historia de vida de Pedro refleja un proceso de *construcción de resiliencia*. Hay momentos de dolor y sufrimiento, pero también de apoyo, laboriosidad, paciencia, confianza e independencia.

Pedro muestra facilidad para enfrentar y superar algunas adversidades, y mucha dificultad para superar otras.

Las primeras son del tipo laboral. Cada nueva oportunidad de trabajo es enfrentada con iniciativa, capacidad de relacionarse, independencia, autoestima. Las segundas son del tipo familiar, especialmente relación con el padre.

En su historia de vida se manifiestan las siguientes fortalezas.

Como activos humanos se manifiestan la autoestima, laboriosidad, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, activo trabajo.

Como activos sociales cuenta con: su padre (si bien a lo largo del relato puede apreciarse dificultades en la relación, éste, siempre *está*. Las veces que Pedro quiso volver al hogar paterno, no tuvo oposición); su madre y hermana también son capitales sociales; hermanos; tío y tía; hermana por parte de padre; jefes de los distintos trabajos (En Resistencia y Buenos Aires), los policías de la comisaría de Resistencia.

Como activo físico, la vivienda de las personas con las cuales convivió y su propia vivienda.

Como principales debilidades halladas en la historia de Pedro a partir de su relato, pueden mencionarse: la falta de aceptación y la inadecuación a ciertos cambios.

Muestra dificultad para aceptar algunas situaciones negativas en su vida: separación de los padres, violencia del padre (física y psicológica), formación de otra pareja del padre, dolor por la muerte del padre y por su responsabilidad en el hecho; testimonio falso del testigo que lo inculpinó en el hecho de la muerte del padre. En todos estos casos, hay enfrentamiento de la adversidad, pero pareciera ser que no hay superación total de la adversidad.

Por todo ello, se infiere que Pedro se encuentra en un proceso de *construcción de resiliencia* frente a las situaciones familiares (familia materna-paterna) y que ha manifestado *reintegración con resiliencia* frente a adversidades provenientes de sus relaciones de pareja, convivencia con parientes, laborales y de vivienda.

En el caso que se acaba de exponer, puede apreciarse que Pedro logra superar la mayoría de las adversidades que provienen de su entorno, debido a la presencia de pilares de resiliencia y porque fundamentalmente, ha logrado ejercer el derecho al desarrollo de sus capacidades y habili-

dades. A lo largo de su relato demuestra principalmente interés por aprender, relacionarse, trabajar y ejercer la independencia. Por otro lado, el derecho a la paz también es ejercido cada vez que procura independizarse (y en muchos casos lo logra) de los problemas, ya sean familiares o laborales. Pero fundamentalmente, lo que permite a Pedro superar muchas de sus adversidades es la solidaridad. La cual puede apreciarse en las relaciones con parientes (tíos, hermanos), vecinos, jefes de los trabajos en los que se desempeñó y policías de la comisaría donde estuvo preso. Quizás este fue uno de los más preciados derechos que pudo ejercer a lo largo de su vida. De esta manera, la cohesión y organización social existente a su alrededor, permitieron en muchos momentos de su vida bajar el nivel de vulnerabilidad social.

Finalmente, su capacidad para relacionarse, autoestima, laboriosidad, independencia, iniciativa, el activo trabajo y educación (aunque sea informal), junto a los activos sociales y físicos disponibles, le permitieron acceder y aprovechar las estructuras de oportunidades ofrecidas por el Estado, el Mercado y la Sociedad en diversos momentos de su vida, lo cual contribuyó a su proceso de resiliencia.

Consideraciones finales y algunas palabras de cierre

A través de este trabajo se pretendió mostrar que hay variables, fundamentalmente sociales, que deben considerarse al evaluar situaciones de desigualdad y pobreza, que intervienen en los procesos de salud-enfermedad y hábitat, y que pueden generar riesgos a la población.

Se considera la amenaza y la vulnerabilidad como componentes del riesgo. Se introduce a la resiliencia (que engloba a un conjunto de variables), como una capacidad que involucra la dinamización de los recursos activos presentes en los distintos momentos de la vida de las personas y comunidades, para afrontar contextos de vida difíciles, ya sean derivados de déficits en el hábitat como de las relaciones interpersonales. Se incluye en el enfoque a la vulnerabilidad social. Se llama la atención sobre la estrecha relación entre la construcción de resiliencia y el ejercicio de los derechos humanos, principalmente los de la Tercera Generación. Por otro lado, se involucran en el análisis las posibilidades de acceso a las estructuras de oportunidades, como variable fundamental para acumular y movilizar recursos activos.

Enfoques que pretendan una mirada integral de la realidad, pueden aportar a la inclusión de estas variables en la agenda pública toda vez lo hagan interdisciplinariamente y no desde una sola disciplina, ni sector de la sociedad. En esta tarea es indispensable que participen todos los actores sociales. Desde la familia hasta los organismos gubernamentales en todos sus niveles.

La resiliencia podría ser una herramienta válida y necesaria para enfrentar situaciones de desventaja, adversas, difíciles, pero para que esta capacidad puede desarrollarse, en pos de una alta calidad de vida es preciso que cada sector de la sociedad se involucre de una manera comprometida y una de las formas de comenzar es exigiendo el cumplimiento de los derechos humanos.

Notas

- ¹ Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.
- ² CONICET. Instituto de Investigaciones Geohistóricas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IIIGHI-CONICET), Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (FAU-UNNE). Chaco, Argentina, gabrielagauto@yahoo.com.ar.
- ³ Otorgada por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste (SGCyT-UNNE), Chaco, Argentina, por el período 2005-2007.
- ⁴ El nombre fue cambiado para proteger su privacidad.
- ⁵ El nombre del barrio fue cambiado para proteger la privacidad del entrevistado.
- ⁶ El nombre fue cambiado para proteger su privacidad.

Bibliografía

- BLAIKIE, Piers; Cannon, Terry; David, Ian y Wisner, Ben. (1996). Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres. Bogotá, La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, La Red/ITDG.
- CARDONA ARBOLEDA, Omar Darío. (2001). Estimación Holística del Riesgo Sísmico utilizando Sistemas Dinámicos Complejos. Mimeo. Colombia, (Tesis Doctoral presentada a la Universidad Politécnica de Cataluña -UPC-, Barcelona).
- CEPAL. (2006). Panorama Social de América Latina. Edición 2005. Santiago de Chile, Chile. Naciones Unidas.
- CEPAL. (2007). Panorama Social de América Latina. Edición 2006. Santiago de Chile, Chile. Naciones Unidas.
- DOMÍNGUEZ SCHEID, Carlos Andrés y Castillo Cárdenas Leonardo Javier. (2005). La consagración constitucional de la Tercera Generación de Derechos Humanos: Una cuestión urgente. Escuela de Derecho, Universidad Autónoma del Sur, Chile.
- GAUTO, Gabriela S. (2007). “La Resiliencia como propuesta para abordar los riesgos de la vivienda para la salud humana y reducir la vulnerabilidad. La influencia de la familia en este proceso”, IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEP). Huerta Grande, Córdoba, Argentina. Versión CD Rom ISBN 978-987-23989-0-3. 20 pp.
- GROTBERG, Edith. (1996). Fortaleciendo el espíritu humano. (Trad. Néstor Suárez Ojeda). La Haya, Fundación Bernard van Leer.

- KAZTMAN, Rubén (coord.) (1999). *Activos y Estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. LC/MVD/R. 180. UN/CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay.
- KAZTMAN, Rubén y Filgueira, Carlos (1999). Capítulo I “Notas sobre el marco conceptual”. En Kaztman, Rubén (coord.) *Activos y Estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. LC/MVD/R. 180. UN/CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay, pp. 19-36.
- MANCIAUX, Michel; Vanistendael, Stefan; Lecomte, Jacques y Cyrulnik, Boris. (2005). “La resiliencia: estado de la cuestión”. En Michel Manciaux (compilador). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. 1ª reimpresión, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A., pp.17-27.
- MELILLO, Aldo. (2004). Prefacio. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (comps.) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. 1ª ed, 3ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. pp. 15-18.
- MELILLO, Aldo; Estamatti, Mirta y Cuestas, Alicia. (2004). “Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia”. Capítulo 4. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (comps.) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. 1ª ed, 3ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. pp. 83-102.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - Organización Panamericana de la Salud. (2000). *La salud y el ambiente en el desarrollo sostenible*. Publicación científica N° 572. Washington, D.C., EUA.
- ROJAS, Maria del Carmen. (2004). “Lineamientos Teóricos para la estimación holística de la vulnerabilidad y el riesgo de la vivienda en la salud humana. Una revisión necesaria para la gestión de la vivienda saludable”. Cuaderno Urbano N°4. Espacio, Cultura, Sociedad. Publicación EUDENE Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Edición Forourbano. Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR) Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVI) ISSN: 1666-6186. pp 147-174.
- SUÁREZ OJEDA, Elbio Néstor. (2004). “Perfil del niño resiliente”. En Suárez Ojeda, Elbio Néstor, Munist, Mabel y Rodríguez Daniel (comps.) *Seminario Internacional sobre aplicación del concepto de resiliencia en proyectos sociales*. Departamento de Salud Comunitaria, Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia (CIER), Universidad Nacional de Lanús (UNLa), Fundación Bernard Van Leer. 2ª ed. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la UNLa, pp. 23-31
- WOLIN, Sybil; Wolin, Steven. 1999. “Frame Concepts” [en línea]. Project Resilience. [citado 02 de julio de 2007]. Disponible en World Wide Web:<http://projectresilience.com/framesconcepts.html>